

La desigualdad en el uso de la información en las comunidades indígenas: una línea de investigación pertinente

CÉSAR AUGUSTO RAMÍREZ VELÁZQUEZ

Universidad Nacional Autónoma de México

El empleo de las tecnologías ha incrementado el acceso a la información a través de diversas fuentes, que se han transferido del soporte en papel y electrónico al soporte digital. Estos cambios han repercutido en la sociedad mexicana en su forma de buscar, encontrar y acceder a la información que requiere.

En el caso de las comunidades indígenas del país, el uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC) ha sido heterogéneo ya que, por un lado, existe un grupo que las ha incorporado a sus actividades cotidianas, sobre todo laborales, para indagar sobre diversos aspectos fuera de su comunidad, por ejemplo: ¿cómo viven las personas en las ciudades?, ¿qué tipo de alimentos consumen?, ¿qué clase de actividades realizan?, ¿cuáles son los costos de producción de ciertos cultivos?, ¿dónde se pueden conocer los precios actuales de diversos productos?, ¿cuáles son las ofertas educativas del Estado en el nivel superior?, ¿cómo puedo establecer contacto con miembros de la comunidad que han emigrado?, entre otros.

A estas comunidades se les puede denominar *usuarias 2.0* tanto por los recursos económicos y la infraestructura con que cuentan como por los servicios de Internet que usan, entre los cuales podemos

mencionar Internet inalámbrico, la Web 2.0, las redes sociales, diversas aplicaciones, recursos tecnológicos, medios de comunicación (radio, televisión telefonía) y unidades de información. En México figuran en este aspecto las comunidades indígenas de Zacatecas, Michoacán y Oaxaca.

¿Qué factor ha influido primordialmente para que hayan desarrollado el uso de tecnologías de la información y medios de comunicación? La respuesta parece ser muy simple, sin embargo, lleva una connotación muy profunda y es el hecho principal de retirarse de sus lugares de origen. Las personas emigran a otros lugares no sólo a nivel nacional, y al momento de instalarse buscan la manera de restablecer comunicación con los individuos que se quedaron en sus comunidades, llevando recursos tecnológicos o enviando recursos económicos para la adquisición de medios de información y comunicación que aprendieron a utilizar en las localidades donde se encuentran asentados.

Otro grupo que se ha podido detectar es aquel que, teniendo las tecnologías y los medios a la mano, sólo los utilizan para realizar actividades relacionadas con la escuela (en el caso de los niños y jóvenes), para comunicarse por medio de mensajes, chat o correo electrónico con individuos de la misma o de otras localidades y para organizar pequeños negocios familiares mediante paquetería básica con procesadores de texto, paquetes estadísticos y de presentaciones; así como algunos programas y aplicaciones de entretenimiento. Cabe mencionar que si bien este grupo tiene recursos económicos y cuenta con las tecnologías pertinentes para hacer un uso más intenso de programas, aplicaciones y servicios, no los explota adecuadamente.

El último grupo lo forman aquellas comunidades cuya situación económica, geográfica y de infraestructura no les permite tener acceso a las tecnologías, es decir, se encuentran en una situación precaria en la que carecen de servicios eléctricos y por ende electrónicos que impiden la integración de las TIC en la localidad. Así, la comunicación y la información que normalmente utilizan sigue siendo tradicional, transmitida de forma oral y en estrecha relación con los miembros de su comunidad: familiares, amigos y en

su caso el Consejo de Ancianos, lo que implica un acercamiento esporádico a otros grupos sociales.

El panorama antes descrito muestra una gran desigualdad entre la información que utilizan unos grupos y otros. Las comunidades indígenas usuarias utilizan tanto la radio como la televisión y la telefonía de forma constante, tienen establecidas unidades de información virtuales y digitales a través de Internet y otros medios electrónicos, cuentan con infraestructura que les permite acceder a todo tipo de información y poseen suficientes recursos económicos. En contraste, las comunidades no usuarias tienen un acercamiento esporádico a otros grupos sociales, por lo tanto su acceso a otro tipo de información es limitado, el conocimiento del mundo no se amplía, carecen de infraestructura y no poseen capacidad económica.

Ahora bien, ¿con qué fin se debe hacer investigación al respecto? Por un lado se considera que, para mejorar y homologar las condiciones de apropiación, uso y democratización de las tecnologías informativas y de comunicación entre las comunidades, es pertinente:

- *Abatir la brecha digital entre comunidades.* Debido a la gran desigualdad en el acceso y uso de estas tecnologías entre las comunidades, es menester considerar prioritaria esta área de oportunidad para hacer estudios e investigaciones que conlleven a detectar y especificar el tamaño de la brecha, los factores que han incidido en su surgimiento y proyectar el abatimiento de la misma.
- *Homologar la distribución de recursos tecnológicos para la recuperación y acceso a la información.* Es un hecho que en México se ha pensado que es muy costoso implementar una red de datos que logre conectar a todas las comunidades, aun aquellas que se encuentran en los confines del territorio nacional. No obstante, se está considerando la posibilidad de utilizar la red eléctrica que actualmente existe a nivel nacional para la recepción y el envío de datos, lo que abatiría los costos de diseño e implementación de una nueva red,

amén de que se podrían utilizar los recursos económicos ahorrados para la adquisición y entrega de recursos tecnológicos a las comunidades que lo requieran.

- *Ampliar la utilización de medios de comunicación.* Algunas comunidades utilizan todo los medios de la Web 2.0 con los cuales se pueden comunicar gratuitamente; otras únicamente utilizan la radio para comunicarse y brindar información interna (aunque existen algunas que no cuentan con este medio), el flujo de esta información es endogámico pues la información sólo se transmite entre las familias o entre parientes y amigos de la misma localidad. Cuando logren usar la tecnología de información y los medios de comunicación de manera más expedita y con mejores recursos, obtendrán información nueva, abundante e interesante; asimismo, ampliarán su universo y se comunicarán con sus congéneres y otros individuos ubicados fuera de la comunidad.
- *Eliminar las diferencias de infraestructura bibliotecaria y de información entre comunidades.* Al integrar instituciones bibliotecarias en cada una de las poblaciones indígenas, con medios de comunicación que garanticen un servicio y un flujo de intercomunicación constante, ya sea verbal, visual o escrita, se empezará a construir un sistema de información que apoyará a las comunidades a descubrir otras formas de organización, métodos de trabajo, condiciones para la incorporación a otros niveles de vida, establecer conductas que les permitan adecuar su interacción con las sociedades que los rodean, entre otros aspectos importantes para su desarrollo.
- *Políticas públicas.* En este rubro es necesario generar una serie de estudios que conlleven a la formación de propuestas específicas y viables para que el Estado las incorpore en su Plan Nacional de Desarrollo, con el fin de que la desigualdad existente entre las comunidades indígenas no siga persistiendo. Esta es otra área de oportunidad importante e interesante que se puede abordar de manera interdisciplinaria.

- *Uniformar servicios de información para el conjunto de comunidades.* Como ya se comentó en párrafos anteriores, en Zacatecas, Oaxaca, Michoacán y en algunos otros lugares como Nayarit y Colima utilizan una serie de servicios de información por medio de redes e Internet que no solamente van dirigidos a jóvenes y niños, sino también a los adultos y a la gente de todas las edades que tiene la necesidad de emigrar. Algunas de sus necesidades de información son las siguientes: ¿qué solicita el consulado para apoyar la tramitación de trabajos temporales en otro país?, ¿qué se requiere, dónde y cómo se tramita un pasaporte?, ¿cómo se pueden enviar recursos económicos sin riesgo a los familiares? Como se puede observar, la información que requieren los emigrantes es muy extensa por lo que se deben considerar servicios muy precisos. Asimismo, a la gente adulta de esas comunidades se les podrían ofrecer servicios electrónicos para pagar los impuestos, el predial, la tenencia de automóviles, el agua, y la electricidad.
- *Establecer planes de capacitación y de formación en el área para individuos nativos.* La incorporación de miembros de la propia comunidad en el trabajo y las actividades que comprenden los servicios con tecnologías de la información y la comunicación es un punto crucial en la atención de las poblaciones indígenas, por ello es de suma importancia generar un programa de capacitación y formación de técnicos y profesionales dirigido a los individuos de las propias comunidades, quienes colaborarían en ellas trabajando en unidades de información que operen con recursos impresos, electrónicos y digitales.
- *Constituir estudios de necesidades de información de las comunidades indígenas.* La mayoría de las veces, la conformación de unidades de información ha surgido sin tener conocimiento de los individuos a los que se les proporcionarían los servicios, es decir, no se sabe a ciencia cierta para quién se están construyendo edificios, planeando servicios, adquiriendo y organizando documentos, incorporando tecnologías

de información y comunicación. En este sentido, es de vital importancia que se elaboren estudios de necesidades de información de las comunidades indígenas antes de planear, construir e implementar un recinto bibliotecológico y de información, con el fin de que a partir de sus resultados se conozcan sus requerimientos informativos y se visualice una entidad bibliotecológica e informativa que verdaderamente los apoye con servicios y productos de calidad en la búsqueda de respuestas veraces y oportunas.

- *Impulsar la creación de sistemas de información adecuados a las necesidades informativas de las comunidades indígenas.* Después de conocer qué es lo que requieren en cuanto a información, se podrán establecer una serie de iniciativas y proyectos que faciliten la construcción o adecuación de edificios bibliotecarios y de información con una infraestructura tecnológica y digital que contemple una serie de servicios de calidad, necesarios para apoyar su desarrollo social, económico y cultural.

A partir de las consideraciones anteriores, se presentan a continuación algunas propuestas con las que se puede constituir una agenda de investigación que permita generar proyectos que acerquen los servicios de información necesarios a las comunidades indígenas:

- *Promover el uso de sistemas de información.* La elaboración de proyectos de investigación encaminados a la planeación, organización y distribución de medios computacionales, electrónicos y digitales que permitan el acceso y uso de sistemas de información a través de discos compactos o de redes como Internet, para que estos recursos se conviertan a su vez en medios de información comunes para la población indígena.
- *Realizar proyectos de investigación encaminados a la edición de material literario.* La producción de documentos académicos y científicos en lenguas indígenas sobre diversas

disciplinas es un área de oportunidad en diversos temas, entre ellos la cosmogonía de los pueblos originarios, la medicina tradicional y los conocimientos de herbolaria y botánica. Es importante mencionar la trascendencia y riqueza de resultados que tendrían estos proyectos si se llevaran a cabo con los propios dueños del conocimiento, es decir, los chamanes, curanderos rituales, curanderos yerberos, chamanes sabios, entre otros, cuyo vasto conocimiento aportaría información importante recolectada por generaciones de individuos y comunicada por tradición oral.

- Un área más de oportunidad para desarrollar trabajos de investigación es la relativa al impulso al hábito de la lectura en lenguas nativas y en español. Estos proyectos se pueden integrar a través de las bibliotecas públicas con los proyectos mencionados en el párrafo anterior y con los proyectos de alfabetización de organismos gubernamentales y no gubernamentales, con el fin de elevar las estadísticas de alfabetización y de lectura a nivel nacional.

El factor humano siempre es imprescindible en el establecimiento de proyectos de largo alcance, sobre todo cuando se integran diversas disciplinas y profesiones. La realidad actual demanda que se trabaje interdisciplinariamente con mayor frecuencia, por lo cual la colaboración de bibliotecólogos, sociólogos, etnólogos, arqueólogos, comunicólogos, historiadores, geógrafos, ingenieros, médicos, gastrónomos, veterinarios, químicos, físicos, economistas, biólogos, botánicos y pedagogos permitirá que cada uno aporte, con su experiencia, el conocimiento necesario para lograr los objetivos planteados.

Por último, vale la pena preguntar ¿cuáles son los retos para confrontar la desigualdad en el uso de la información y concretar proyectos de investigación pertinentes para las comunidades indígenas? A manera de respuesta se puede mencionar la conformación de grupos multi, inter y transdisciplinarios, que junto a organismos gubernamentales y no gubernamentales involucrados con las comunidades indígenas se comprometan a consolidar redes

académicas nacionales e internacionales y para apoyar con recursos de todo tipo la puesta en marcha de las propuestas resultantes de los proyectos.

BIBLIOGRAFÍA

Doueih, M. (2010), *La gran conversión digital*, Buenos Aires, México: Fondo de Cultura Económica, 229 pp.

Flores Simental, R. (2008), *¿Qué es la brecha digital?: una introducción al nuevo rostro de la desigualdad*, Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 129 pp.

“La brecha digital, un concepto social con cuatro dimensiones” (2003), en *Boletín de Política Informática*, núm. 6, disponible en <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/articulos/tecnologia/brecha.pdf> (consultado el 30 de septiembre de 2012)

Pobreza digital: las perspectivas de América Latina y el Caribe (2009), México: Centro de Investigación y Docencia Económicas, 213 pp.

Rodríguez Gallardo, A. (2006), *La brecha digital y sus determinantes*, México: UNAM/Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Serrano Santoyo, A. y Evelio Martínez Martínez (2003), *La brecha digital: mitos y realidades*, México: UABC, 175 pp.